

Crónica de un Rescate

Como dice su autor Rafael Valdivieso Ariztia, su reciente libro "Crónica de un Rescate" (Chile 1973-1988. Editorial Andrés Bello) no es historia ni es ensayo. Teniendo, sin embargo, algo de ambos, es un relato, mejor aún, como su nombre lo indica, una crónica lúcida, a ratos alucinante, que capta con el excelente estilo de escritor-periodista que lo conocemos, eso tan raras veces asible que se llama la atención del lector, el que se siente vertiginosamente subyugado por su contenido y ya una vez atrapado, no se da descanso hasta consumir la lectura de sus últimas líneas.

No es tarea de ningún modo fácil resumir en 372 páginas el período de hechos ocurridos durante el periodo señalado, en el cual a Chile y los chilenos les han pasado tantas cosas, como seguramente no les han pasado a otras naciones en largas décadas de su historia.

En un lapso tan apretado—casi quince años—Chile conoció desde las postrimerías de una democracia agobiada bajo el peso de sus propios errores y la progresiva debilidad y deterioro de sus estructuras básicas que le restaron defensividad y precipitaron su desplome, hasta la firme restauración de su institucionalidad sobre fundamentos sólidos, capaces de preservarla contra la repetición de los mismos errores y peligros que amenazaron con hacerla zozobrar sin remedio.

Pontrada como se encontraba la democracia; desde todos los ángulos aniquilada; agotados y desatendidos los recursos jurídicos para desasirse del puño marxista que amensaba con estrangularla, logró, no obstante, reunir los últimos soplos de libertad que le quedaban, para demandar auxilio de las únicas fuerzas que podían proporcionársela: las Fuerzas Armadas y Fuerzas de Orden, las que, respondieron a su llamado.

Fue, en realidad, una hazaña épica de rescate.

Desde ese momento el Gobierno Militar asumió las más graves y difíciles tareas y responsabilidades que son posibles de imaginar. El país se encontraba en completo caos. También, simultáneamente, tuvo que defenderse contra la más inescrupulosa y despiadada campaña de desinformación emprendida y financiada por la Unión Soviética a escala universal.

Inquestionablemente se sabe hoy que los rusos estaban plenamente apercibidos del fracaso de Allende. De allí que urdieran con mucha antelación a su caída, todo un vasto andamiaje desinformativo con alcance a todos los rincones del planeta para trastocar desde un principio los contornos y valores más tangibles de la realidad. ¿Cómo, después de todo, reconocer que el primer triunfo del marxismo en el mundo por la vía electoral, había sido un fiasco? No, no podía ser. Había que decir y convencer que ese triunfo se había malogrado y revertido por una horda de fascistas que hicieron prevalecer sobre él la avasalladora fuerza de sus armas.

Cabe, a este respecto, para visualizar mejor la dramática de los hechos y tener una medida del asombroso poder denotador del arma de guerra que se llama la desinformación, reproducir los conceptos de Lenin que aparecen en el libro y hacen explicable porqué Chile ha sido sistemáticamente objeto de un "ataque frontal de ferocidad despiadada", particularmente en el caso de los derechos humanos, y de un trato tan injusto como mentiroso y abusivo, en ese campo y otros que conocemos.

Dice Lenin: "Los comunistas deben estar listos para todos los sacrificios, y aún, si es necesario, para emplear toda clase

de argucias, de planes, de estratagemas ilegales, a negar y a disimular la verdad. La política comunista apunta concretamente a enfrentar a un enemigo con otro... Nosotros, los comu-

por convencer al adversario sino para destruirlo, para barrer sus estructuras sobre la faz de la Tierra. Esta fórmula está precisamente concebida para suscitar los peores pensamien-

tos, el pensamiento leninista tanto en ésta como en otras materias. Lo que si sorprende es que tantos políticos confesos de abrazar el ideario de Lenin, muy difundido, por lo demás, desde la publicación en 1921 de sus famosas Cartas de París, sigan gozando del apoyo de quienes ignoran o fingen ignorar un ideario tan espeluznante dándole el nuevo valor de divagaciones académicas. La verdad es que, como se las tome, son un ejemplo insuperable de maquiavelismo y de cinismo. Ahora, como exposiciones estratégicas para apoderarse del dominio del mundo, no cabe duda que Lenin partía del principio de que el mundo está poblado abrumadoramente por "tontos útiles".

El libro "Crónica de un Rescate" es como el vuelo rasante de un "jet" que, pese a su velocidad supersónica, permite fotografiar con nitidez de caracteres, los diversos seños de una realidad que por continuar viviéndose, merece como la que más tenerse presente. Desde el primer capítulo hasta el decimoséptimo, el último, abarca etapas que un día estremecieron la sensibilidad nacional y que parecen, en algunos casos por desgracia, hallarse sumergidas en el semioivido.

Esto se explica. Todas las cosas ocurridas en Chile en estos últimos años, han transcurrido con rapidez vertiginosa. En todo caso, por ser los primeros pasos de un gigantesco proceso de transformación histórica, serán los más dignos de memorizarse en el recuerdo de las generaciones venideras. Ellas sabrán que todos los días de todos estos años, estuvieron llenos de acechanzas, de sacrificios y de peligros, pero nunca en ellos faltó, en ningún instante, la luz de la fe en la noble y renovadora misión emprendida.

Carlos Barrientos

RAFAEL VALDIVIESO ARIZTIA

CRONICA DE UN RESCATE

(CHILE: 1973 - 1988)



EDITORIAL ANDRÉS BELLO

nistas, debemos servirnos de un país contra otro... Mis palabras las escujo para provocar el odio, la aversión, el desprecio... No

tos, las peores sospechas contra nuestros adversarios".

No toman de sorpresa los conceptos procedentes a quien

Crónica de un rescate [artículo] Carlos Barrientos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barrientos, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica de un rescate [artículo] Carlos Barrientos. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)